
GRANDES DE LA BIBLIA



Volumen II: Una serie de sermones sobre grandes ejemplos bíblicos

Gene Taylor

Prefacio

El tema de estos sermones es: «Grandes Ejemplos Bíblicos». Esta serie se centra en cuatro de los muchos grandes ejemplos de la Biblia:

Abraham, José, Moisés y David; y concluye con el ejemplo supremo: Jesucristo.

El objetivo de esta serie es ayudar a quienes escuchan estas lecciones a aprender principios importantes para aplicar a su vida.

Si asimilan estos mensajes de las Escrituras, aprenderán a crecer en la fe, el perdón, el liderazgo y la valentía.

Además, podrán beneficiarse de las muchas cualidades inspiradoras de Jesús, nuestro ejemplo perfecto.

Estos sermones pueden presentarse como una serie o de forma independiente, ya que cada lección es completa en sí misma y no se basa en las anteriores.

Gene Taylor

TABLA DEL CONTENIDO

1. Prefacio	2
2. Tabla del contenido	3
3. El Poder del Ejemplo	4-5
4. Abraham: Un Ejemplo De Fe	6-11
5. José: Un Gran Ejemplo De Perdón	12-16
6. Moisés: Un Gran Ejemplo de Liderazgo	17-20
7. David: Un Gran Ejemplo De Valor	21-26
8. Jesús: Nuestro Ejemplo Perfecto	27-31

© Gene Taylor, 2006. Todos los derechos reservados.

EL PODER DEL EJEMPLO

I. La importancia del ejemplo

A. Somos seres que imitamos.

1. El viejo dicho «De tal palo, tal astilla» suele ser cierto.
2. Esto explica por qué los ejemplos son importantes en la vida.

B. El poder del ejemplo es inmenso.

1. Es uno de los mayores poderes conocidos por el ser humano.
2. Es un poder que todos poseemos, una fuerza que todos debemos aprender a manejar.
3. La Biblia reconoce el gran poder del ejemplo, tanto para el bien como para el mal.

a. Buenos ejemplos en las Escrituras.

- 1). Piedad: Noé – Gén. 6-7
- 2). Fe: Abraham – Heb. 11:8-10
- 3). Paciencia: Job -- Job 1-2
- 4). Valentía: Daniel – Dan. 6
- 5). Perseverancia: Moisés – Heb. 11:23-27
- 6). Liderazgo: Josué -- Jueces 24:31

b. Malos ejemplos en las Escrituras.

- 1) Los diez espías – Núm. 13-14 -- Su falta de fe y valentía influyó negativamente en toda una nación.
- 2) Coré – Núm. 16 -- Debido a la mala influencia de Coré, Dios destruyó a Coré, a Datán, a Abiram, a sus familias, a 250 hombres y a 14.700 personas más.
- 3) Los fariseos en tiempos de Jesús – Mat. 6:2-8; 23:1-3

C. Alguien dijo: «Los preceptos nos indican nuestro deber; los ejemplos nos muestran que es posible».

1. La Biblia nos ofrece muchos ejemplos que ilustran los grandes principios de la verdad por los que debemos regir nuestras vidas, mostrándonos que podemos vivir con santidad.

2. Una de las principales razones por las que poseemos el Antiguo Testamento es para aprender de los ejemplos que contiene -- Rom. 15:4; 1 Cor. 10:6

3. Jesús se nos presenta en el Nuevo Testamento como el ejemplo perfecto a seguir -- 1 Ped. 2:21-25

D. El apóstol Pablo comprendió la importancia del ejemplo.

1. Era consciente de su propio ejemplo -- 1 Tes. 2:10-12; 1 Cor. 11:1

2. Les mandó a otros que dieran un buen ejemplo -- Tito 2:7-8; 1 Tim. 4:12

II. Los cristianos deben ser ejemplos

A. Los cristianos deben ser la "luz del mundo" -- Mat. 5:14-16 -- ¿Podría ser más clara esta enseñanza?

1. Quienes se dicen cristianos influyen en las personas de una u otra manera.

2. Como cristianos, debemos comprender que el mundo juzga el cristianismo a través de nosotros.

3. Thomas Jefferson, en una carta a John Adams, escribió: «Siempre juzgo la religión de un hombre por su vida..., pues es por nuestra vida, y no por nuestras palabras, que debe leerse nuestra religión».

B. 1 Tim. 4:12 revela las áreas en las que los cristianos deben ser ejemplo.

1. Palabra. Cuida lo que dices y cómo lo dices.

2. Conducta de vida. Nunca olvides que la gente observa tu vida.

3. Amor. A Dios, a Cristo y al prójimo.

4. Espíritu. ¿Qué tipo de actitud tienes? ¿Eres optimista o pesimista?

5. Fe. ¿Es débil o fuerte? ¿Es poca o mucha?

6. Pureza. ¿Se percibe en ti el deseo de mantenerte puro del mundo o el anhelo de participar en las cosas mundanas?

ABRAHAM: UN GRAN EJEMPLO DE FE

I. Definición de fe

A. La fe, πιστος (pistos), es la convicción de la verdad de algo, la confianza que brota de esa convicción.

B. «Principalmente, “firme persuasión”, una convicción basada en el oír (afín a πειτος, “persuadir”), se usa en el Nuevo Testamento siempre para referirse a la “fe en Dios o en Cristo, o en las cosas espirituales”» -- Diccionario electrónico de palabras bíblicas de Vine

C. «...se usa especialmente para la fe por la cual una persona acepta a Jesús, es decir, una convicción, llena de gozosa confianza, de que Jesús es el Mesías: el autor divinamente designado de la salvación eterna en el reino de Dios, unida a la obediencia a Cristo» -- Leyón griego-inglés de Thayer, p. 511

D. La definición bíblica: «Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve» -- Heb. 11:1

1. Puesto que la esperanza es deseo con expectativa – Rom. 8:24-25 -- debe haber algún fundamento o razón para esperar que un deseo se cumpla. Este fundamento es la fe.

2. La fe es la «sustancia», hupostasis, es decir, «lo que se pone debajo, la subestructura, el fundamento» -- Leiconics griego-inglés de Thayer, p. 645

3. Puesto que las cosas que se esperan no se ven, la prueba o evidencia, elenchos, de que existen es la fe.

4. Nos convencemos de la realidad de las cosas invisibles por la verdad o confianza que tenemos en Dios.

a. Consideremos que alguien a quien amamos, respetamos y en quien confiamos nos promete algo: un regalo, un viaje, etc. No hemos visto lo prometido, pero lo deseamos y lo esperamos.

¿Por qué? Por la confianza que tenemos en la integridad y honestidad de quien lo prometió.

b. ¿Qué evidencia hay de que existieron París o Londres, o de que George Washington o Abraham Lincoln realmente vivieron?

1) ¿Han visto estos lugares o a estos hombres?

2) El hecho de que existan, o hayan existido, se acepta por fe.

3) Confían en quienes les informaron.

c. Existe un cielo, etc., y como cristianos fieles esperamos ir allí.

1) ¿La evidencia? ¿El fundamento de la esperanza?

2) Dios, quien no puede mentir, nos lo ha dicho – Heb. 6:18

3) Le creemos.

II. La necesidad de la fe

A. «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan» -- Heb. 11:6

B. Puesto que por la fe se obedece a Dios al entrar en una relación aprobada con Él, y por la fe se vive la vida aprobada – Gál. 5:6; 3:11 -- se deduce que la fe es necesaria para agradar a Dios – Heb. 11:6; Juan 8:24

C. La fe debe estar en el corazón de quien se convierte en cristiano y debe conservarse e incluso fortalecerse a lo largo de su vida cristiana – Rom. 5:1; 2 Cor. 5:7

1. No hay pecado más devastador que el de la incredulidad, porque anula toda utilidad ante el Señor -- Juan 3:18

2. La incredulidad, que tan fácilmente asola a la persona – Heb. 12:1 -- le impide tener comunión con el Dios vivo – Heb. 3:12

D. La confianza proviene del conocimiento de Dios -- su carácter, amor, fidelidad, soberanía, etc. -- revelado en las Escrituras; por lo tanto, la fe viene por el oír la palabra de Dios – Rom. 10:17

III. La evidencia de la fe

A. Muchas cosas se aceptan y se llevan a cabo por fe.

1. Antes de que naciéramos, se construyeron las pirámides de Egipto.

a. No estábamos presentes y, por lo tanto, no tenemos conocimiento directo.

b. Sin embargo, creemos que seres inteligentes las erigieron porque muestran evidencia de diseño y construcción inteligentes.

2. Antes de que naciéramos, Dios creó el universo por las mismas razones.

a. Es este Dios quien se revela en la Biblia.

b. Al conocerlo, su carácter, poder y sabiduría, tenemos fe en que Él es capaz de cumplir todo lo que promete – Efes. 3:20; Rom. 4:20-21

B. La evidencia de la fe en Dios, como ya se mencionó, es la obediencia a su voluntad – Sant. 2:17-20, 24

1. La fe capacita para obedecer aun sin comprender el por qué ni el cómo del mandamiento.

2. La fe es la confianza que asegura que se recibirá una promesa, aunque el medio para su cumplimiento no sea evidente, porque se tiene confianza en quien la reveló.

C. La evidencia de la fe se observa en las acciones de los fieles, como se ve en Hebreos 11.

IV. La fe salvadora

A. Grados de fe.

1. Grande – Mat. 8:10

2. Fuerte – Rom. 4:20

3. Pequeña – Mat. 14:30

4. Débil – Rom. 14:1

5. Muerta – Sant. 2:17

B. Para que una fe sea una fe salvadora, debe ser lo suficientemente fuerte como para llevar a obedecer a Dios. – Heb. 5:9; 2 Tes. 1:7-9

1. Una mera convicción no basta para la salvación – Sant. 2:19; Juan 12:42

2. La fe debe incluir la obediencia para ser una fe salvadora. Consideremos el ejemplo de Moisés – Núm. 20:1-13

3. En toda referencia a la «fe» como medio de salvación, la fe salvadora es una fe obediente -- Juan 3:16; 3:36.

a. En Juan 3:35, 36, la palabra «creer» aparece dos veces en la versión Reina-Valera, pero no proviene de la misma palabra original.

b. El primer «creer» proviene de la palabra griega πιστειος (pisteuo), el segundo de la palabra griega πειτος (peitho).

c. Pisteuo significa “ser persuadido, confiar en, tener fe” (Diccionario Electrónico de Palabras del Nuevo Testamento de Vine), mientras que peitho significa “obedecer” (ibid.). Este último implica la obediencia que resulta del primero.

4. “La fe es del corazón, invisible a los hombres; la obediencia es de la conducta y se puede observar. Cuando un hombre obedece a Dios, da la única evidencia posible de que en su corazón cree en Dios.” (Ibid.)

C. La salvación es por la fe, pero no “solo por la fe”.

1. La fe sola está muerta, mientras que una fe obediente está viva -- Sant. 2:17, 20, 26

2. La fe sola es imperfecta, mientras que una fe obediente es perfecta – Sant. 2:22

3. La fe sola no salva ni justifica, pero una fe obediente sí salva y justifica – Sant. 2:14, 24

4. La fe sola caracteriza a los demonios – Sant. 2:19-20 -- mientras que una fe obediente caracterizó a Abraham – Sant. 2:21-23; Heb. 11:8-10

5. La fe sola caracterizó a muchos de los gobernantes judíos -- Juan 12:42-43 - mientras que una fe obediente caracterizó a Noé – Heb. 11:7

6. La frase « **y no solamente por la fe** » se usa en las Escrituras únicamente para mostrar que no es suficiente para justificar a nadie – Sant. 2:24

V. Los resultados de una fe fuerte y obediente

A. La limpieza o purificación del corazón – Hec. 15:7-9

B. Justificación ante Dios – Rom. 5:1; 3:28

C. Salvación – Efes. 2:8-9; Rom. 13:11; 1 Ped. 1:4-5

D. Gran valentía y confianza -- 2 Cor. 1:24

E. Vida – Rom. 1:17; Gál. 2:20; 3:11

F. Comunión – Rom. 1:12; 2 Ped. 1:1; 1 Juan 1:7

G. Protección contra los dardos del maligno – Efes. 6:16

H. Triunfo sobre el mundo -- 1 Juan 5:4

VI. El ejemplo de fe de Abraham

A. Él es el padre de los fieles – Gál. 3:16-29; Rom. 4:11

B. Abandonó su país y a su gente para no volver jamás – Heb. 11:8-16

1. Dejó su hogar sin dudar ni cuestionar a Dios.

2. No sabía a dónde iba – Heb. 11:8

C. Creyó en la promesa de un hijo, aunque tal nacimiento era naturalmente imposible – Gén. 17:9-21; Rom. 4:18-21

1. No vaciló en su fe ni en su esperanza.

2. En realidad, tenía una esperanza casi imposible: su fe en Dios era firme.

D. Expulsó a su hijo Ismael cuando Sara y Dios se lo ordenaron – Gén. 21:9-14

1. Aunque Ismael era hijo de una concubina, seguía siendo su hijo, y expulsarlo debió ser muy difícil para Abraham.

2. Comprendió que obedecer a Dios era más importante que cualquier otra cosa en la tierra.

E. Enseñó a sus hijos y a los de su casa los caminos del Señor -- Gén. 18:17-19

1. Esta es una característica importante de los fieles -- Deut. 6:4-7; Efes. 6:4

2. Gracias a esto, Dios pudo bendecirlo.

F. Ofreció a Isaac, el hijo de la promesa -- Gén. 22:1-19

1. Este acto es el ejemplo más grande y vívido de la gran fe de Abraham.

a. De todos los mandamientos que Dios le había dado, este fue sin duda el más difícil de obedecer.

b. Sin embargo, Abraham se levantó temprano por la mañana y tomó a su hijo para colocarlo sobre un altar.

2. Aspectos de la fe aprendidos de este acto.

a. El sacrificio de la fe.

1) Abraham estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo, a quien amaba -- Gén. 22:2

2) Abraham comprendió que incluso lo máspreciado que tenía debía ser entregado a Dios.

3) Debemos presentar nuestros cuerpos como sacrificios vivos a Dios. -- Rom. 12:1-2; Mat. 16:24; Gál. 2:20

b. La obediencia de la fe.

1) La fe es pronta para cumplir el mandato de Dios -- Gén. 22:3

2) Noé “se movió con temor reverente” al construir el arca -- Heb. 11:7

3) Debemos ser prontamente obedientes a la palabra de Dios, estar dispuestos a obedecer y entusiasmados por cumplir su voluntad y obra.

c. La esperanza de la fe.

1) Abraham creía que Dios, de alguna manera, los ayudaría a él y a Isaac a superar esta situación, así que les dijo a los dos jóvenes que lo acompañaban que esperaran, pues él y el muchacho regresarían con ellos -- Gén. 22:5

2) Él creía que Isaac sería el hijo de la promesa, pues Dios le había dicho que a través de Isaac sería llamado su descendencia -- Gén. 21:12; Heb. 11:17-19

d. La obra de la fe.

- 1) Este acto era necesario para probar la fe de Abraham -- Gén. 22:6
- 2) Era su responsabilidad. Tuvo que recoger leña para el fuego, construir el altar, atar a Isaac, colocarlo sobre el altar, etc., estableciendo así la relación entre la fe y las obras -- Sant. 2:21, 24-26
- 3) Debemos demostrar nuestra fe con nuestros actos de obediencia -- Sant. 2:18

e. La perseverancia en la fe.

- 1) Este sacrificio puso a prueba la fe de Abraham severamente, pero él venció en la hora de la prueba. Persistió con el sacrificio aun sabiendo que significaría la muerte de Isaac.
- 2) Una fe que no se pone a prueba o que falla en la hora de la prueba, en realidad, no es fe en absoluto.

f. La victoria de la fe.

- 1) Dios detuvo la mano de Abraham cuando se disponía a clavarle el cuchillo a Isaac, diciéndole: «Ahora sé que temes a Dios, pues no me has negado a tu hijo, tu único hijo» -- Gén. 22:12
- 2) Tras ser puesto a prueba, salió victorioso y pudo recibir las bendiciones que Dios le tenía reservadas.
- 3) Si depositamos nuestra fe y confianza en Dios, también nosotros venceremos las pruebas de la vida y seremos bendecidos -- 1 Juan 5:4

Conclusión

1. Así como Abraham vivió una vida de fe y fue probado, nosotros también seremos probados -- 1 Ped. 1:7
2. Nuestra fe, una vez probada, nos permitirá permanecer firmes en la esperanza y la gloria del Señor – Rom. 5:1-5
3. Si vivimos fielmente, seremos descendientes de Abraham y herederos según la promesa – Gál. 3:27-29

JOSÉ: UN GRAN EJEMPLO DE PERDÓN

I. La importancia del perdón

A. No hay característica más importante ni deseable en el corazón humano que el perdón.

1. Su importancia se manifiesta en el hogar, la comunidad, la nación y la iglesia.
2. Tener un corazón que perdona es una cualidad esencial que todo cristiano debe poseer – Efes. 4:32

B. Alguien dijo: «Hay tres valores afines en el corazón humano: dar, agradecer y perdonar. Generalmente, donde se encuentra uno, se encuentran los otros».

II. La necesidad del perdón: Cuatro razones fundamentales por las que es necesario perdonarnos unos a otros

A. Dios lo ordena -- Marcos 11:25

1. Si uno quiere agradar al Señor, debe tener un corazón que perdona – Efes. 4:32
2. Pero el perdón basado únicamente en la obediencia a un mandato suele ser insuficiente.

Consideremos el ejemplo del padre que obliga a su hijo a decir «Lo siento» cuando, en realidad, no lo siente en absoluto.

B. El ejemplo de Jesús -- 1 Ped. 2:21; Fil. 2:3-5; Luc. 23:34

1. Así como Él es nuestro ejemplo en todo, también lo es en el perdón.
2. Él no nos exige hacer algo que Él no haría.
3. Aunque le quitaron la vida, estuvo dispuesto a perdonar.

C. Quien ha sido perdonado debe perdonar – Efes. 4:32; Col. 3:13

Este principio se ilustra con la parábola del siervo despiadado – Mat. 18:23-35

D. Para recibir el perdón en el futuro – Mat. 6:14-15

III. Qué significa perdonar

A. Pronunciar las palabras no significa necesariamente haber perdonado.

1. Algunos dicen: «No te olvidaré» o «Espero no volver a verte».
2. Esto no solo es temerario, sino también hipócrita y engañoso.

B. Hay dos tipos de perdón: el divino y el humano.

1. El perdón divino es el modelo a seguir al perdonar.

2. Debemos perdonar según la «regla de oro» -- Mat. 7:12

a. Al perdonar, busquemos el bien del otro.

b. Rechacemos el impulso de vengarnos.

c. Debemos perdonar con bondad, eliminando toda animosidad y odio, y libres de rencor.

3. Cuando Dios perdona, olvida – Heb. 8:12; Hec. 3:19

C. No hay grados de perdón. O perdonamos o no perdonamos.

IV. Algunos ejemplos de perdón

A. David -- 1 Sam. 24

1. Sabiendo que Saúl quería matarlo, huyó para salvar su vida.

2. Más tarde tuvo la oportunidad de matar a Saúl, pero le perdonó la vida.

a. Tenía un corazón misericordioso.

b. No es de extrañar que se le llame un hombre conforme al corazón de Dios – Hec. 13:22

B. Esteban – Hec. 7

1. El primer mártir de Cristo, fue apedreado por los judíos después de predicar un sermón valiente en el que condenó su incredulidad.

2. En su lecho de muerte, pidió a Dios que perdonara a quienes lo condenaban a muerte – Hec. 7:59-60

C. Jesús.

1. Como en todos los demás aspectos de la vida, Jesús es el ejemplo clásico de perdón.

2. Murió con un espíritu misericordioso – Luc. 23:34

V. José: Un ejemplo de perdón

A. El nacimiento y la juventud de José – Gén. 30:22-24; 37:1-4

1. José nació de Jacob y Raquel mientras Jacob vivía en Padán-Aram.

2. A los 17 años, era el hijo predilecto de su padre porque «era el hijo de su vejez».

a. Jacob le regaló una túnica multicolor como muestra de su afecto.

b. Sus hermanos lo odiaban porque era el favorito y también porque había dado a su padre un informe negativo sobre ellos mientras cuidaban el rebaño.

3. Los sueños de José – Gén. 37:5-11

a. Soñó que él y sus hermanos estaban atando gavillas en un campo y que las gavillas se inclinaban ante él, lo que enfureció aún más a sus hermanos cuando se lo contó -- Gén. 37:5-8

b. Tuvo otro sueño en el que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante él -- Gén. 37:9

Después de contárselo a su padre y hermanos, Jacob lo reprendió, pero guardó silencio al respecto, y sus hermanos lo envidiaron -- Gén. 37:11

B. José fue vendido como esclavo -- Gén. 37:12-36.

1. Su padre lo envió a ver cómo estaban sus hermanos, que cuidaban el rebaño en Dotán.

a. Conspiraron para matarlo, pero Rubén intercedió por él.

b. Le quitaron la túnica y lo arrojaron a un pozo.

c. Lo vendieron a unos ismaelitas (madianitas) por veinte monedas de plata. Los madianitas, a su vez, lo vendieron como esclavo en Egipto a Potifar, capitán de la guardia del faraón.

d. Sus hermanos rasgaron su túnica y la untaron con sangre animal para hacerle creer a Jacob que José había muerto a manos de un animal.

e. Jacob lo lloró y no quiso ser consolado.

C. José en casa de Potifar -- Gén. 39

1. Potifar vio que Dios estaba con José, así que lo nombró mayordomo de toda su casa y posesiones.

2. La esposa de Potifar lo deseaba.

a. José se negó porque sabía que sería malo hacerlo y que lo haría pecar contra Dios.

b. Aprovechando que nadie más estaba presente, ella intentó persuadirlo.

1) Él huyó, pero ella se aferró a su manto.

2) Ella usó el manto como prueba de que él había intentado aprovecharse de ella.

c. Potifar, creyendo la mentira de su esposa, lo encarceló.

D. José, intérprete de sueños -- Gén. 40:1 - 41:32

1. Dios hizo que José prosperara en la cárcel y todos los prisioneros quedaron bajo su autoridad.

2. El faraón encarceló a su copero y a su panadero porque lo habían ofendido.
 - a. Mientras estaban allí, soñaron y José interpretó sus sueños.
 - b. El copero fue restituido a su puesto anterior y el panadero fue ejecutado.
3. Dos años después, el faraón tuvo dos sueños que ninguno de los magos ni sabios de Egipto pudo interpretar.
 - a. El copero finalmente se acordó de José y el faraón lo mandó llamar.
 - b. José interpretó los sueños que profetizaban siete años de abundancia y luego siete años de hambruna que tendrían lugar en Egipto.

E. José, gobernante de Egipto -- Gén. 41:33-57

1. A los 30 años, José fue puesto al frente de la casa del faraón y de todo Egipto para prepararse para la hambruna venidera almacenando alimentos durante los años de abundancia.
2. Cuando llegó la hambruna, todos los países del mundo acudieron a Egipto para comprar grano.

F. El reencuentro con su familia -- Gén. 42:1 - 47:12; 48:1-22

1. Jacob envió a sus hijos, excepto a Benjamín, a Egipto a comprar grano.
2. José los reconoció, pero no les reveló su identidad. En cambio, los acusó de ser espías.
 - a. Los envió a todos, excepto a Simeón, de regreso a casa para que trajeran a Benjamín y verificaran su historia.
 - b. Les devolvió el dinero en sus sacos de grano.
3. Los hermanos regresaron con su padre y le contaron todo lo que les había sucedido en Egipto, pero él se negó a que se llevaran a Benjamín.
4. Cuando se acabó el grano, Jacob cedió y permitió que sus hijos llevaran a Benjamín a Egipto para conseguir más.
 - a. Llevaron el doble de dinero para poder pagar el grano del primer viaje.
 - b. José les preparó una comida, llenó sus sacos de grano y puso su copa de plata en el saco de Benjamín.
- 1) Mandó a sus mayordomos que los siguieran y los trajeran de vuelta. El que tuviera la copa debía morir.
- 2) Judá intentó ocupar el lugar de Benjamín.
5. José ya no pudo ocultar su identidad a sus hermanos.

- a. Les dijo que los había perdonado.
 - b. Les dijo que sabía que era el plan de Dios haberlo puesto en Egipto.
6. Jacob y toda su familia llegaron a Egipto para vivir allí.
- a. Se reunió con José entre lágrimas, pero con alegría.
 - b. El faraón les permitió vivir en Gosén.

Conclusión: Lecciones de la vida de José

A. Es un ejemplo de rectitud.

1. La Biblia no revela debilidades ni defectos en él (lo cual no significa que no los tuviera).

2. Sabía que el pecado es contra Dios – Gén. 39:9

B. Es un ejemplo de fe – Heb. 11:22

C. En el caso de la esposa de Potifar, ilustra cómo afrontar la tentación.

D. Es una demostración de la providencia de Dios – Gén. 45:5, 7, 8

E. Es un tipo de Jesús.

1. Más que cualquier otro personaje del Antiguo Testamento, nos presenta al Salvador.

2. «José destaca entre los patriarcas en algunos aspectos con preeminencia. Su nobleza de carácter, su pureza de vida y corazón, su magnanimidad como gobernante y hermano lo convierten, más que cualquier otro personaje del Antiguo Testamento, en una ilustración del tipo de hombre que Cristo habría de dar al mundo en perfección.

José no figura en la lista de personas a las que las Escrituras se refieren explícitamente como tipos de Cristo (el único criterio absolutamente seguro), pero ninguno ilustra mejor la vida y la obra del Salvador.

Obró la salvación para aquellos que lo traicionaron y rechazaron, descendió a la humillación como camino a su exaltación, perdonó a aquellos que, al menos en espíritu, lo condenaron a muerte, y a él, como al Salvador, todos deben acudir en busca de alivio, o perecer.» (ISBE, p. 1740)

3. Existen más de cien paralelismos entre él y Jesús.

F. Es un ejemplo del espíritu de perdón que ha de caracterizar a todo hijo de Dios – Mat. 6:14-15; Efes. 4:32

MOISÉS: UN GRAN EJEMPLO DE LIDERAZGO

I. La grandeza de Moisés

A. Su fe y cualidades de liderazgo son, muy probablemente, insuperables en la historia.

B. Fue uno de los hombres más grandes que jamás hayan existido -- Jer. 15:1

C. Su verdadera grandeza se manifiesta en su disposición a servir a Dios y a los demás -- Heb. 3:1-5; Marcos 10:42-44

II. Los tres períodos fundamentales de la vida de Moisés – Hec. 7:20-36

A. Cuarenta años en Egipto -- Éxodo 2:1-15

1. Parece probable que, desde su nacimiento, la mano de Dios velara por la seguridad de Moisés.

2. Recibió la mejor educación en una cultura que entonces lideraba el mundo en avances educativos y aprendizaje – Hec. 7:22

3. Durante sus primeros años:

a. Contó con el apoyo de la corte real.

b. Pudo aprender de primera mano las características del liderazgo y la distribución de la justicia.

4. Al final de este período, Moisés intentó en vano ayudar a su pueblo – Hec. 7:23-29

B. Cuarenta años en Madián -- Éxodo 2:15 - 4:17

1. Se casó y tuvo un suegro sabio, Jetro.

2. Aprendió sobre la tierra por la cual debía guiar a los hijos de Israel.

3. Fue llamado divinamente desde la zarza ardiente para liberar a los israelitas de Egipto.

a. Presentó objeciones.

b. Dios lo convenció de que estaría con él.

C. Cuarenta años de servicio.

1. Liberó a Israel de la esclavitud egipcia -- Éxodo 4:18 - 18:27

2. A través de él, la Ley fue entregada a Israel -- Éxodo 19:1 - 40:38

a. Se convirtieron en una nación.

b. Fueron reconocidos como el pueblo de Dios.

3. Él llevó a Israel a la tierra prometida -- Núm. 1:1 - Deut. 34:12

a. Debido a su incredulidad en Cades-barnea, la generación que salió de Egipto tuvo que perecer en el desierto.

b. Él guio a Israel en el desierto mientras una nueva generación maduraba para recibir la promesa de Dios.

c. No pudo guiarlos a la tierra debido a sus propias transgresiones

III. La elección de Moisés por Dios para ser líder se basó en su fe.

A. Esta es la principal cualidad que Dios busca en una persona.

B. Heb. 11:24-29 -- al describir la fe de Moisés, también describe sus cualidades para el liderazgo. Menciona ocho características que indican por qué estaba capacitado para guiar al pueblo de Dios:

1. Era independiente y humilde. – Heb. 11:24

2. Tenía un buen carácter moral – Heb. 11:25

3. No era codicioso – Heb. 11:26

4. Era visionario – Heb. 11:26

5. Era valiente – Heb. 27

6. Era resistente – Heb. 11:27

7. Era religioso – Heb. 28

8. Era aventurero – Heb. 11:29

C. Sus excusas demuestran que la grandeza de su liderazgo no se debía a ninguna grandeza innata, sino a su fe en Dios (Por sí solo, no era un hombre tan grande).

1. Insignificancia o falta de valía personal -- Éxodo 3:11

a. Su humildad aquí roza, si no completamente, la cobardía.

b. Nunca creas que no eres lo suficientemente grande para cumplir la misión que Dios te ha encomendado.

2. La incredulidad del pueblo -- Éxodo 4:1

a. Recordó los encantamientos de los magos de Egipto y sabía que el pueblo no lo seguiría porque no poseía poderes especiales.

b. Dios le dio su poder, la vara, para que pudiera demostrarles el poder de Dios, su verdadero Líder.

c. Dios espera que tomemos el evangelio, su poder para salvación – Rom. 1:16 -- y lo compartamos con el pecador para ver su capacidad de transformar el corazón.

3. Incapacidad o debilidad personal -- Éxodo 4:10

a. Sintió que en Egipto sería necesario hablar con rapidez y elocuencia.

b. Dios respondió a esta objeción enviando a Aarón para que hablara por él.

c. Nuestra labor no es determinar el estatus físico, sino hacer la voluntad de Dios.

4. Falta de voluntad personal -- Éxodo 4:13

a. Quería que Dios enviara a cualquiera menos a él. Pero la reprensión de Dios fue severa.

b. Debemos estar tan dispuestos como Isaías a cumplir la voluntad de Dios. – Isa. 6:8

D. Su capacidad como líder incluía aspectos tanto positivos como negativos.

1. Positivos.

a. Eligió relacionarse con el pueblo de Dios – Heb. 11:25

b. Celebró la Pascua – Heb. 11:28

2. Negativos.

a. Se negó a ser llamado hijo de la hija del faraón – Heb. 11:24

b. Abandonó Egipto – Heb. 11:27

E. Su disposición a liderar tuvo un alto precio. Le costó:

1. Posición social.

2. Placer.

3. Riqueza.

4. Decepción de quienes lo amaban.

Conclusión:

Algunas lecciones prácticas aprendidas del ejemplo de liderazgo de Moisés

1. Dios puede tardar muchos años en prepararnos para una tarea.

2. Las excusas enojan a Dios -- Éxodo 4:13, 14

3. Dios está con nosotros cuando realizamos su obra.

4. La paciencia y la perseverancia son de gran valor.
5. El altruismo es una de las principales características de la grandeza. – Deut. 9:18-20, 25-29
6. La oración intercesora de un hombre bueno tiene un poder extraordinario. -- Éxodo 32:9-14
7. El castigo por la desobediencia y la ira es severo -- Núm. 20:12; 27:14
8. La mansedumbre es parte integral del liderazgo -- Núm. 12:3

DAVID: UN GRAN EJEMPLO DE VALENTÍA

I. La necesidad de la valentía

A. La valentía es esencial para un soldado en la batalla y para el soldado de Cristo en la lucha de la fe -- 1 Tim. 6:12; 2 Tim. 4:7-8

1. La valentía es la fortaleza del alma.

a. La fortaleza espiritual incluye firmeza, valentía, fe y honestidad.

b. Esta no se adquiere por casualidad, sino que se desarrolla deliberadamente.

2. Dios no tiene aprecio por los cobardes – Heb. 10:38-39

B. La valentía es necesaria porque Dios:

1. La ordena – Jos. 1:9; Fil. 1:27-28; Heb. 10:35-39

2. Promete su apoyo – Jos. 1:9; Mat. 28:20; Heb. 13:5-6; Fil. 4:13

3. Da la seguridad del éxito – Jos. 1:8; Isa. 4:10-11; Apoc. 2:10; 3:21

C. La vida de los cristianos debe edificarse sobre el fundamento de la valentía.

1. Dos componentes de la valentía.

a. Una buena conciencia: saber que se ha obedecido a Dios – Heb. 10:22-24

1) Dios conoce cada pensamiento y motivo; por lo tanto, el cristiano debe ser sincero.

2) No se puede tener verdadera valentía a menos que uno sepa que está obrando correctamente – Prov. 28:1

b. Confianza en Dios.

1) Debes creer que Él estará contigo – Rom. 8:31-39

2) Dios debe ocupar el primer lugar en tu vida – Prov. 29:25

2. Ambos componentes se desarrollan mediante el estudio de la Palabra de Dios. Se debe estudiar para:

a. Fortalecer la fe y comprender cómo obedecer al Señor.

b. Conocer mejor a Dios y desarrollar una mayor apreciación y confianza en Él.

II. Fuentes de Valor

A. Dios.

1. El Padre -- 1 Sam. 30:6 -- el Hijo -- Juan 16:33 -- y el Espíritu Santo en su revelación -- Rom. 15:4-5

2. “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” -- Rom. 8:31-35

B. La oración.

1. Ayuda en momentos de necesidad -- Heb. 4:16

2. Valentía al predicar el evangelio -- Efes. 6:19-20

C. La comunión con los hermanos.

1. Heb. 10:24-25 -- Los cristianos deben animarse unos a otros.

a. Animar: Inspirar valor, esperanza y espíritu.

b. La asistencia fiel a los servicios de estudio y adoración fortalece el espíritu.

2. Heb. 3:13 -- Los cristianos deben exhortarse y animarse mutuamente a diario. Este ánimo debe:

a. Darse continuamente.

b. Ser preventivo: «para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado».

3. 1 Tes. 5:11 -- Los cristianos deben animarse y edificarse mutuamente.

a. Con demasiada frecuencia, ocurre lo contrario: algunos critican a otros o permiten que otros sean ridiculizados sin decir una palabra en su defensa.

b. Los cristianos son fuente de ánimo en tiempos de necesidad -- Hec. 28:15

III. Áreas en las que se necesita valentía: Algunos ejemplos bíblicos de valentía

A. Cuando se está en minoría: Noé -- Gén. 6:8; 7:1

1. Es fácil renunciar a una postura cuando se está en minoría.

2. El pueblo de Dios siempre ha parecido estar en minoría.

a. Elías -- 1 Reyes 18

b. El apóstol Pablo -- 2 Tim. 4:16

c. Hoy es igual -- Luc. 13:23-24; Mat. 7:13-14

3. Dios espera que sus hijos defiendan la justicia incluso cuando están en minoría -- 2 Cor. 6:17-18

B. Ante el gobierno civil: Sadrac, Mesac y Abednego -- Dan. 3:16-18

1. Ni siquiera fingieron adorar al ídolo.

2. Vencieron con la ayuda de Dios – Dan.I 3:43-45, 50

3. Los cristianos de hoy deben enfrentarse al gobierno civil.

a. En nuestro país, tal vez tengamos que hacerlo cada vez más.

b. ¿Cómo saber si podrías superar la prueba? Examina si tu valentía flaquea en situaciones cotidianas, como con la familia, en el trabajo, etc.

C. Enfrentando la tentación: José -- Gén. 39:6-12

1. Podría haber pecado con la esposa de Potifar y nadie lo habría sabido, excepto Dios.

2. Aunque su sustento en tierra extranjera estaba en juego, venció con la ayuda de Dios -- Gén. 41:39-44

3. Los cristianos deben resistir al diablo – Sant.. 4:7 -- pero se requiere valentía. Dicha valentía proviene del conocimiento del cuidado de Dios -- 1 Cor. 10:13

D. Reprendiendo a los pecadores y enseñando la verdad: Natán -- 2 Sam. 12

1. Es mucho más fácil pasar por alto y olvidar los pecados ajenos, pero eso no es lo mejor para nadie.

2. Natán podría haber sufrido mucho, incluso perdido la vida, pero enseñó con claridad, convicción y sin temor.

3. Otros ejemplos de valentía al enseñar y reprender a otros:

a. Ezequiel – Ezeq. 3:1-11

1) Sabía que el pueblo no querría escuchar el mensaje de Dios.

2) Dios le dijo: «Díselo... escuchen o rechacen».

b. Juan el Bautista -- Marcos 6:18

c. El apóstol Pablo a Pedro – Gál. 2:11

E. Adoración a Dios: Daniel – Dan. 6

1. Como uno de los tres príncipes bajo el rey, era impecablemente honesto – Dan. 6:3-5

2. Sirvió a Dios abiertamente, sabiendo que arriesgaba su posición y su vida – Dan. 6:10

a. No estaba dispuesto a comprometer su servicio a Dios por ningún motivo.

b. Venció por medio de Dios – Dan. 6:16, 22

F. Reconocer el error: David -- 2 Sam. 12:13

1. A veces, esto requiere más valentía que cualquier otra cosa, pues la cobardía consiste en intentar justificar los errores.

2. Solo la valentía que poseía David es suficiente para el cristiano.

IV. El gran ejemplo de valentía de David: Su victoria sobre Goliat -- 1 Sam. 17:1-51

A. Los filisteos habían reunido sus ejércitos contra los israelitas.

1. Su campeón, Goliat, un guerrero feroz, desafió a todo el ejército de Israel.

2. Los israelitas fueron liberados por David, quien, en un gran acto de valentía, se enfrentó voluntariamente a Goliat en batalla.

B. Este relato ha sido puesto en duda por muchos que no creen en la Biblia.

1. Artículo periodístico: «¡Se revela el secreto de Goliat! Era un débil» (Reimpresión del Dayton Daily News).

2. Goliat fue un digno adversario -- 1 Sam. 17)

a. Se le menciona como «campeón» tres veces – 1 Sam. 17:4, 23, 51)

b. Medía 2,90 metros y llevaba una armadura que pesaba al menos 68 kilos – 1 Sam. 17:5, 6 -- La punta de su lanza pesaba un poco más de 7 kilos – 1 Sam. 17:7

d. Propuso una lucha a muerte – 1 Sam. 17:16

e. Su petición causó gran temor en Israel – 1 Sam. 17:11, 24

f. Ofrecían una gran recompensa por su cabeza – 1 Sam. 17:25

g. Saúl, un gran guerrero, instó a David a no luchar contra él – 1 Sam. 17:(33

h. Era como el león y el oso contra los que David había luchado – 1 Sam. 17:34-37

i. Su vista no era mala. Era lo suficientemente buena como para ver que David era un joven – 1 Sam. 17:42

j. Era un guerrero gigante y feroz que desafió a todo un ejército.

NASHVILLE, Tennessee (AP) — Goliat era un gigante enfermizo, debilitado por problemas glandulares, y probablemente no se percató de que David le arrojaba la piedra que lo había herido en la cabeza, según la teoría de los investigadores.

La Dra. Pauline Rabin, psiquiatra, y su esposo, el Dr. David Rabin, endocrinólogo, ambos de la Universidad de Vanderbilt, afirman que existen indicios bíblicos de que

Goliat pudo haber padecido una combinación de dolencias que lo hicieron físicamente vulnerable a las pequeñas piedras que David cargaba en su honda.

«Hay pruebas considerables en la Biblia, especialmente en Samuel, de que Goliat no le prestó mucha atención a David. Despreciaba al pequeño y débil David y no se dio cuenta cuando este recogió las piedras», declaró la Sra. Rabin el miércoles. «No se agachó ni levantó su escudo y, por consiguiente, David aparentemente no tuvo problemas para golpearlo con la piedra», añadió.

Ambos afirman que Goliat padecía gigantismo y posiblemente un trastorno raro llamado neoplasia endocrina, que provoca el crecimiento de tumores en la glándula endocrina.

«Esto explicaría por qué Goliat era tan grande, por qué no podía ver bien a David y por qué lo derribó una pequeña piedra lanzada con una honda», dijo la Sra. Rabin.

Añadió que una razón por la que Goliat probablemente no se fijó en David fue porque la enfermedad ejercía presión sobre su nervio óptico, lo que le provocaba una disminución de la visión.

«Podía ver, pero era como si llevara anteojeras. Tenía que girar toda la cabeza. Probablemente también tenía un defecto óseo en el cráneo y muchos quistes», explicó la psicóloga (impresión del Dayton Daily News).

C. La fuente del valor de David: «La batalla es del Señor».

1. El valor de David no se debía a:
 - a. Su tamaño o fuerza física.
 - b. Su armamento militar. Saúl intentó ponerle su armadura a David, pero este se negó a usarla porque no la había probado.
 - c. Su superioridad numérica o el apoyo de otros.
2. El valor de David se basaba en su gran fe en Dios.
 - a. Sabía que Dios estaba con él.
 - b. Sabía que «la batalla es del Señor» -- 1 Sam. 17:47
 - c. Sabía que «**el Señor no salva con espada ni con lanza**». Dios ha concedido la victoria de maneras extraordinarias.
 - 1) La victoria sobre Jericó -- Jos. 6; Heb. 11:30
 - 2) La victoria de Gedeón sobre los madianitas -- Jue. 7

D. «**La batalla es del Señor**» hoy.

1. Se necesitan personas de profunda fe y valentía que se enfrenten a los «gigantes» de hoy.

2. Entre los «gigantes» de hoy se encuentran:

- a. La mundanalidad.
- b. La tibieza.
- c. La indiferencia.
- d. La falta de crecimiento.

3. Todos estos «gigantes», y muchos más, pueden ser vencidos si tenemos la misma fe y valentía que David.

JESÚS: NUESTRO EJEMPLO PERFECTO

I. La Necesidad de Seguir el Ejemplo de Jesús

A. En las Escrituras, abundan las exhortaciones a seguir e imitar a Jesús -- 1 Cor. 11:1; 1 Ped. 2:21; Juan 13:1-15; 1 Juan 3:16

1. La razón es evidente: Él era perfecto.
2. Nunca hubo:
 - a. Una situación para la cual no tuviera la respuesta correcta.
 - b. Un problema para el cual no tuviera la solución correcta.
 - c. Una circunstancia para la cual no pudiera recomendar el mejor consejo.

B. Él es el modelo a seguir en nuestras vidas -- Juan 13:15

C. Su vida, así como su voluntad para nosotros, constituyen la base de todo lo que debemos pensar y hacer en esta vida.

II. El fundamento de su ejemplo: La humanidad de Jesús

A. Jesús “se despojó a sí mismo” RV60 -- “se vació a sí mismo” PER -- Fil. 2:7

1. Renunció al entorno de gloria.
2. “Cristo no se despojó de su divinidad. No dejó de ser lo que esencialmente y eternamente era” -- W. E. Vine, Diccionario Expositivo de Palabras del NT, p. 365)
3. Dejó las riquezas del cielo -- 2 Cor. 8:9
 - a. La nota al pie de la NASV sobre Filipenses 2:7 dice: “es decir, renunció a sus privilegios”.
 - b. No se preocupó por sí mismo. Su preocupación era solo por los demás.

B. Tomó sobre sí la “forma de siervo” y la “echo semejante a los hombres” -- Fil. 2:7-8

1. Morfe. «Denota la forma o rasgo especial o característico de una persona o cosa; se usa con un significado particular en el Nuevo Testamento, solo para Cristo, en Fil. 2:6-7, en las frases “siendo en forma de Dios” y “tomando forma de siervo”» (Vine, 463).

2. «El Verbo se hizo carne» -- Juan 1:14; 2 Juan 7; 1 Juan 4:2
 - a. Nació de la carne – Rom. 1:3
 - b. Tenía un cuerpo preparado para Él – Heb. 10:5
 - c. Tenía un cuerpo de carne y hueso – Heb. 2:14; Luc. 24:39

d. «Dios se manifestó en la carne» -- 1 Tim. 3:16

3. ¿Cómo se unieron la humanidad y la divinidad? Mediante el nacimiento virginal – Luc. 1:26-35; Mat. 1:18; Gál. 4:4

C. Jesús tenía características humanas.

1. Estaba sujeto a ciertas leyes del desarrollo humano.

a. Creció – Luc. 2:40, 52

b. Estuvo sujeto a sus padres – Luc. 2:51

2. Poseía atributos humanos.

a. Hambre – Mat. 4:2

b. Cansancio -- Juan 4:5-6

c. Sueño – Luc. 8:23

d. Agonía – Luc. 22:44

e. Compasión – Mat. 9:36

f. Tristeza y aflicción – Mat. 26:37-38

g. Llanto -- Juan 11:35; Luc. 19:41

3. Aunque era humano, fue sin pecado -- Juan 8:46; 1 Ped. 2:22; 2 Cor. 5:21

a. Fue tentado – Heb. 4:15

b. ¿Qué lo mantuvo sin pecado?

22 1) No fue su divinidad. Si así fuera, ¿qué ejemplo nos daría? -- 1 Ped. 2:21-

2) Resistió al diablo – Mat. 4:1-10; Sant. 4:7

3) Fue perfeccionado mediante su sufrimiento – Heb. 2:9-10; 5:8-9

III. Algunas áreas en las que Jesús es nuestro ejemplo

A. Sometiéndose a sus padres – Luc. 2:51; Efes. 6:1; Col. 3:20

B. Involucrándose en los asuntos de su Padre desde temprana edad – Luc. 2:49; Ecles. 12:1

C. Viviendo para los demás -- Marcos 10:45; Fil. 2:4

D. Cumpliendo la voluntad de Dios en su vida -- Juan 6:38; Mat. 26:39

E. Actitud.

1. La actitud es la disposición de una persona, su estado mental.

2. La actitud de Jesús era perfecta. Su perspectiva siempre fue la más elevada.

3. Su actitud se declara y se nos exhorta – Fil. 2:5

a. Hacia el hombre caído -- Juan 10:17-18; Gál. 1:14

b. Mansedumbre -- Juan 13:12-17

1) Nunca hubo un momento en que no estuviera completamente bajo el control del Padre -- Juan 4:34

Tal control es la esencia de la mansedumbre.

2) En toda situación, hizo lo que el Padre le indicó, incluso ante la mayor dificultad – Luc. 22:41-42; Juan 6:38

Tal mansedumbre es necesaria para la obediencia.

c. Disposición a perdonar.

1) Su disposición a perdonar es admirable. Se demuestra después de haber sufrido un inmenso dolor físico y un sufrimiento espiritual inconmensurable – Luc. 23:34

2) Su compasión era sincera. Se ve en la tristeza que sentía por los judíos. – Mat. 23:37

d. Amor.

1) Nadie amó más que Él -- Juan 15:13

2) Practicó y enseñó el principio de Hechos 20:35.

3) No solo enseñó a sus seguidores a amar a todos, incluso a sus enemigos – Mat. 5:43-44 -- sino que también dio el ejemplo al invitar a todos a acercarse a Él – Mat. 11:28-30

F. Bondad.

1. Desde niño, Jesús anduvo haciendo el bien – Luc. 2:49

2. Constantemente enseñaba – Mat. 4:23

a. Le decía a cada persona, a cada audiencia, lo que necesitaban oír.

1) Nicodemo -- Juan 3:1-6

2) La mujer samaritana -- Juan 4:5-24

3) Al enseñar a los fariseos, siempre enfatizó la verdad pertinente a esa ocasión.

b. Al enseñar constantemente la verdad, hizo lo mejor que alguien puede hacer por otra persona.

3. Era un hombre de inmensa energía, totalmente comprometido con la tarea que debía realizar.

a. No solo reconoció la necesidad, ni solo planeó hacer el bien, ni solo se propuso hacerlo, sino que se dedicó a hacerlo.

b. Enseñó:

1) La acción en el Sermón del Monte – Mat. 7:21-23

2) Que habrá un día del juicio y que este se centrará en nuestra constancia y coherencia en el bien – Mat. 25:14.

G. Imitando un ejemplo.

1. Era la imagen perfecta de Dios – Heb. 1:3; Col. 1:15; Juan 1:18; 14:8-9

2. Él:

a. Manifestó a la perfección la naturaleza esencial y las verdaderas características del Padre al declarar en su vida y actitud la justicia del Padre.

b. Irradiaba la luz de Dios -- Juan 12:44-46; 1:9

1) Él es la revelación perfecta de Dios.

2) Debemos seguir su ejemplo de reflexión, siendo un reflejo de Él – Mat. 5:14-16

c. Irradiaba el amor de Dios -- Juan 15:9-14

1) Todo lo que podemos conocer del amor, todo lo que podemos llegar a conocer de él en su forma pura, se ve en el ejemplo que Cristo nos dio.

2) Así como Él fue la ilustración perfecta del amor de Dios, nosotros debemos ser ejemplos de su amor para los demás -- 1 Juan 4:11-12

d. Irradiaba la vida eterna que proviene de Dios -- Juan 12:50; 11:25

1) Debemos vivir para mostrar a otros nuestra confianza en las afirmaciones de esa vida eterna -- 2 Tim. 1:12

2) Puesto que Él es nuestra garantía de la resurrección, debemos ser un ejemplo de ella para un mundo dubitativo y escéptico – Rom. 6:23

Conclusión

1. En toda situación de aprendizaje, se nos da un ejemplo para ilustrar un hecho. Jesucristo es nuestro ejemplo.

2. Puesto que tenemos un líder tan grande, sigamos cada uno de sus pasos, imitemos cada uno de sus estados de ánimo y cada una de sus acciones.

Traducción:

Noé Trujillo R.

Tel. 986 103 4249

Noe.trujiruz@gmail.com



Para obtener más libros de texto, guías de estudio y bosquejos de sermones, visite:

www.centervilleroad.com